

AF
10/1



**EL AMADO DE DIOS,
Y DE LOS HOMBRES.**

ORACION FUNEBRE,

QUE EN LAS SOLEMNES HONRAS
celebradas el dia 27 de Agosto de 1782.

POR EL MUI ILUSTRE CABILDO, Y
Universidad de Señores Beneficiados Propios de las
Iglesias Parroquiales de Sevilla, en la Real Igle-
sia Parroquial Omnium Sanctorum:

à la buena memoria

DEL SEÑOR DOCTOR

DON JUAN ANTONIO DE BONILLA,

CALIFICADOR DEL CONSEJO DE S. M.
en el de la Suprema y General Inquisicion, y del
Santo Oficio de la de esta Ciudad, Examinador Sino-
dal en ella y su Arzobispado, Beneficiado pro-
pio de la Iglesia Parroquial de Señor
San Ildefonso:

DIGNISIMO A B A D M A Y O R P E R P E T U O
de dicho Cabildo y Universidad, y Cabeza, y De-
fensór del Clero tambien Parroquial de esta di-
cha Ciudad, y su Arzobispado.

DIXO

EL Dr. DON LUIS ANTONIO GONZALEZ
Blanco, Cura por oposicion, y Beneficiado propio de la
Parroquial de Sr. S. Isidoro de esta misma Ciudad,
à Individuo del expreso Cabildo.

FINANCIAL DEBTS

Y DE LOS INTERESES

CONVENIO

QUE EN LAS SIGUIENTES HORAS

SE ENCONTRARÁN EN EL SALÓN DE LA

DEL SEÑOR DOCTOR

DR. DON JUAN DE BARRA

COMISIONADO DEL CONSEJO DE S. M.

ENCARGADO DE LA ADMINISTRACION DE LA

DIXO

EL DON JUAN DE BARRA

PREVENCION.

HAviendo el M. I. Cabildo de Señores Beneficiados Propios de las Parroquiales de esta Ciudad , determinado hacer las Honras para sufragio del alma del Señor Dr. Don Juan Antonio de Bonilla su Abad Mayor , difunto , acordò celebrarlas en los dias 26 y 27 de Agosto de este año , en la Iglesia Real Parroquial Omnium Sanctorum , en cuya Collacion havia nacido , y muriò el Sr. Abad , y à donde fue enterrado su cadaver , por particular afecto , que la tuvo como buen feligres , y singular devocion à la Imagen de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora , con la advocacion, y titulo de Gracia , al pie de cuyo Altar se eligiò la sepultura.

Deseoso tan respetable Cuerpo de manifestar el aprecio y estimacion , que hizo en vida de las prendas , y singulares meritos de su digna cabeza , y el reconocimiento y veneracion que conserva à su laudable memoria , y procurando conciliar , en quanto es compatible , la devocion y humildad de una ceremonia tan religiosa (que nos re-
cuer-

cuerda la imagen de nuestra nada, y la rec-
titud de un Dios vengador, ante cuya pre-
sencia no son puras las criaturas, hechuras
de su mano) con la pompa y el lucimiento
debido à la Dignidad, calidad y demas cir-
cunstancias de que estaba adornado el Señor
Difunto, y à la distincion y autoridad que
se merece tan respetable Cuerpo: se dispu-
so que asistiese un numeroso y lucido con-
curso de sugetos Eclesiasticos y Seculares
de este Pueblo, y se adornò la Iglesia con
el aparato y decencia conveniente à esta lu-
gubre ceremonia.

Se colocò en la Capilla Mayor un Tu-
mulo de tres cuerpos vestido de negro, y
frangeado con galones de oro, y sobre ellos
se levantò la tumba, ò pira, sobre que se
pusieron las insignias de su Dignidad y Sa-
cerdocio, y se repartiò en buena disposi-
cion competente numero de luces, de cera
gruesa, con ñ igualmente estaban iluminados
los Altares y espacios del resto del templo.

En el segundo cuerpo de la fachada
principal del Tumulo se fixò el Escudo de
armas del Señor Abad (como vò al princi-
pio) y debajo en el primero la dedicacion,
ò inscripcion siguiente:

Di-

*Dilectus Deo & hominibus, cujus memoria
in benedictione est. Eccl. cap. 45. v. 1.*

A LA BUENA MEMORIA

DEL Sr. Dr. D. JUAN ANTONIO DE
BONILLA, PRESBITERO,

CALIFICADOR DEL CONSEJO DE
S. M. en el de la Suprema y general Inqui-
sicion, y del Santo Oficio de esta Ciudad
de Sevilla, Examinador Sinodal en ella y
su Arzobispado, Beneficiado Propio de la
Parroquial de Señor San Ildefonso,

ABAD MAYOR PERPETUO

del M. I. Cabildo de Sres. Beneficiados Propios
de las Iglesias Parroquiales de la misma Ciu-
dad, y Cabeza del Clero tambien Parroquial
de ella y su Arzobispado: Varon insigne,
amado de Dios y de los hombres, cuyo
nombre sera colmado de bendiciones y de
elogios: lleno de amor para con Dios, y
de caridad para con el Proximo: puro de
corazon, pacifico, y manso, sabio,
y humilde, docil y amable.

EL MISMO CABILDO DE SEÑORES
Beneficiados, doloroso por su perdida en
manifestacion de su reconocimiento, ofre-
ce y dedica este obsequio funebre en los
dias 26 y 27 de Agosto de 1782. Al

Al lado de la derecha en el mismo segundo cuerpo el texto y octava que sigue.

In vinculis charitatis traham eos. Oseæ.

Cap. 11. v. 4.

La caridad que es fundamento y basa,
Sobre que la virtud sólida estriba,
Fue de este gran Varon medida y tasa
Con que arregla su amor y su fe viva:
Fiel à su Dios, celoso de su casa,
La del pobre no olvida su ansia activa;
Que el que ama à Dios con animo sincero,
Ama en Dios à su hermano y compañero.

Y otra en el primer cuerpo, que decia.

*Beati mites, quoniam ipsi possidebunt
terram. Mat. 5.*

Arduo es subir hasta la excelsa cumbre
Del sosiego interior de cuerpo y alma,
Mas por medio de paz y mansedumbre
Llegò este gran Varon à tanta calma:
De si dueño en placer, ò en pesadumbre,
De pacifico y manso hallò la palma
Empezando à gozar desde esta vida
La herencia de la tierra prometida.

Al lado de la izquierda en el mismo orden se pusieron estas dos.

Qui diligit cordis munditiam, habebit amicum Regem. Proverb. cap. 22. v. 11.

La sublime virtud de la pureza,
Que al hombre con el Angel casi iguala,
Fue de Varon tan grande la riqueza,
Y de su cuerpo y alma sola gala:
Superior de su sèr à la flaqueza
Del Señor en la Corte se señala;
Que quien de casto, y puro el bien alcanza,
Logra del Rey de Reyes la privanza.

Ubi humilitas, ibi est sapientia. Prov.
Cap. 11. v. 2.

La q̄ es ciencia del mundo es ignorancia,
La ignorancia del mundo es solo ciencia;
Fausto es aquella, orgullo y arrogancia;
Esta moderacion y reverencia:
Nuestro Varon midiendo esta distancia,
Unió la sumision con la advertencia,
Que no es saber la necia altanería,
Y hai solo en la humildad sabiduria.

Y en dicho segundo cuerpo frente al
Altar mayor esta:

Omni-

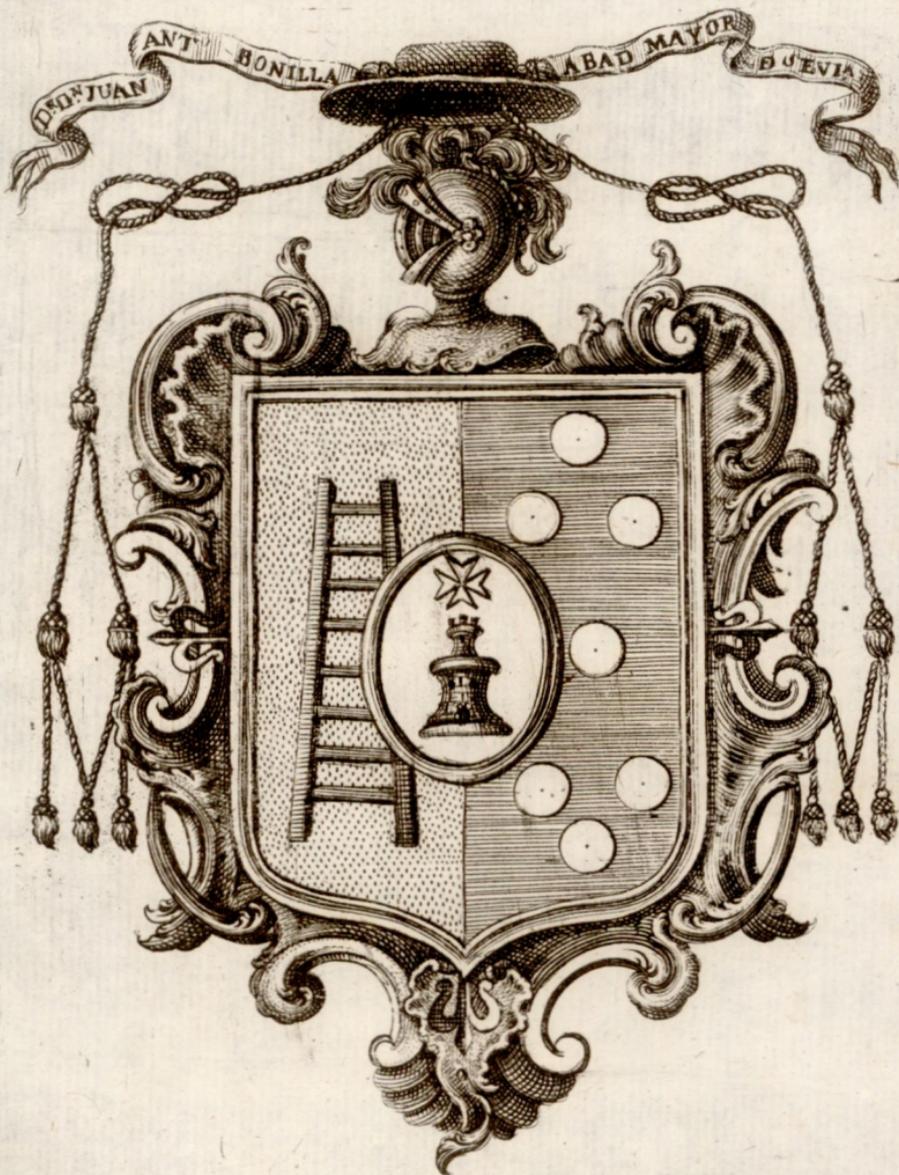
Omnibus omnia factus sum. 1.^a ad Corint.
9. v. 22.

Como el buen modo y el afable trato
Los animos grangea y los afectos,
Para todos fue amable à todos grato,
Segun lo publicaron los efectos:
Al bueno, al malo, al cuerdo, al insensato
Util fue, manejando los respetos;
Y con orden à Dios por varios modos
Este Varon fue todo para todos.

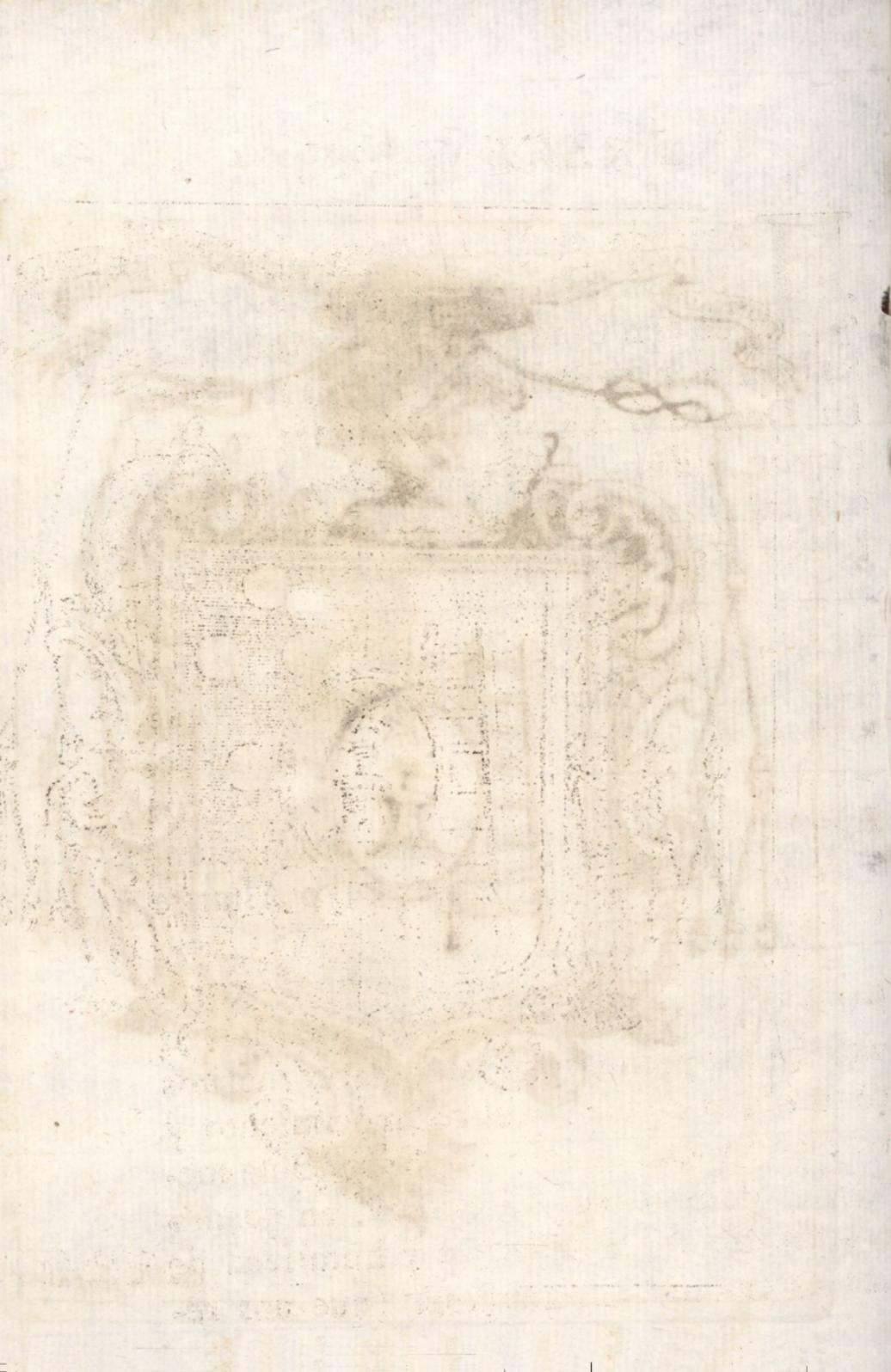
Prevenido asi el aparato en la tarde del
dia 26 con numerosa asistencia, y presi-
diendo formado el M. I. Cabildo, se cantò
la Vigilia Solemne, con alternacion de la
Capilla de Musica de la Iglesia de Santa
Maria Magdalena.

A la mañana siguiente se oficiò, por la
misma Capilla, y cantò la Misa de Requiem
el Señor D. Christoval de Morales Pastor,
Beneficiado Propio de la Parroquial de San
Lorenzo, y Decano de dicho Cabildo.

Y concluido el Santo Sacrificio se pro-
nunciò la oracion funebre, que aqui se
contiene, entonando despues el acostum-
brado Responso, con la misma solem-
nidad, &c.



Gordillo fecit. 1782



*DILECTUS DEO, ET HOMINIBUS,
cujus memoria in benedictione est.*

Ecc. cap. 45. v. 1.

EXORDIO.

GRAN Dios, à cuya disposicion se subordina la dilatada maquina del Universo, ¿què novedad es la que advierto? Omnipotente Señor de los que dominan, ¿què transformacion es la que registro? Supremo arbitro de la vida, y de la muerte, ¿què mudanza es la que veo? ¿Es esta la Universidad, y Cabildo illustre de Beneficiados propios de Sevilla? ¿Pues què se ha hecho su felicidad? ¿Donde se ha ocultado su luz? ¿Còmo se ha desvanecido su gloria? Procuraré darme à entender, si lo permite la violencia de el dolor: pues es tal, y tan grande mi pena, que ademas de confundir mis conceptos, ahoga en la garganta las palabras, yela en los labios las expresiones.

Quando yo, Señores mios, celebraba el honor de contarme en este respetable Cuerpo, digna fundacion de un Rey San Fernando: quando experimentaba en mi

mismo los dichosos efectos de una paz inalterable, de una virtud solida, de una devocion sin ficcion, y continua; Astros, que adornan à la verdad el Cielo de este illustre Cabildo: en una palabra: quando me gloriaba, me llenaba de consuelo, y me rebo-saba el gozo de ver baxar de la cabeza hasta la fimbria de el vestido, el espiritual, y precioso balsamo de la humildad, de la caridad de todas las virtudes, repetia con mi Padre S. Pedro aquellas palabras, que significaron su desseo de permanecer en el Tabor monte de virtudes, y de glorias: *Domine, bonum est nos hic esse.* (a) Señor, yo no aspiro à otra cosa: aqui quiero fixar mi permanencia: esta es una gloria abreviada: un compendio de las celestiales delicias: un verdadero paraíso. Quando ved aqui, que à el modo que el Santo Apostol no hizo reflexion sobre la muerte de Jesu-Christo, que trataba con Moysès, y Elias; *loquebantur de excessu, quem completurus erat in Jerusalem:* (b) no parando yo la consideracion de que en esta vida todos peregrin-

(a) Math. cap. 17. (b) Idem, ibidem.

5

regrinamos al Señor, y no tenemos Ciudad alguna permanente; que pasa el dia, y sucede la noche; que no hai Sol sin eclipse; Luna, que no desfallezca; Astro, que no se amortigue; hombre, que pueda librarse de dormir la obscura noche, ò inevitable sueño de la muerte: quando yo, repito, atento à este remedo de gloria, que advertia; trataba (y no acaso el dia 25 de Julio) estas verdades, ya que no con Moysès, y Elias, con muchos individuos de esta Universidad, vimos (¡què dolor!) vimos enlutar el Cielo, y al eco formidable de un ronco trueno desaparecerse, convertirse en nada toda nùestra gloria. El dia 25 fue feliz; pero el 26 (¡ò falibilidad de la vida humana, que te desvaneces, como el humo! ¡O caduca gloria que te marchitas, y secas como el heno!) en el corto tiempo de una hora, quedò este ilustre Cuerpo sin alma; esta Universidad sin su Cabeza; este Cielo sin su mayor Luminar; sus Astros sin influxo; todos sus individuos sin aliento. Ya dixè, sin saber como, la causa principal de nuestra pena: apuremos pues las heces de este caliz de amargura. Espirò, Señores;

espirò à esta mortal vida , para respirar en la eterna , el Sr. Dr. D. Juan Antonio Bonilla , Beneficiado propio titular de la Parroquial de el Señor San Ildefonso ; Calificador de el Supremo , y General Consejo de la Inquisicion , y de el Santo Oficio de esta Ciudad , Examinador Sinodal de este Arzobispado , dignisimo Abad Mayor de mi Cabildo , y Universidad de Beneficiados propios de esta Ciudad de Sevilla , y Defensor de el Clero Secular , y Regular de todo su Arzobispado.

Ya no le vereis mas presidir en los Coros de nuestras Iglesias , infundiendo devocion à todos : ya no oireis aquellas sencillas , dulces , y prudentes palabras , con que insinuandose en los corazones , governaba , y dirijia nuestras asambleas : ya no divisarán vuestros ojos aquel hermoso arco de paz , que serenaba las tempestades ; deshacia las turbaciones ; disipaba las discordias : ya no tocareis con vuestras manos aquel piadoso , y caritativo corazon , que con una ala pulsaba al Cielo , y con la otra à la tierra para amparar , y proteger à sus Proximos. En fin , fue trasladado para brillar en mejor

emisferio , el sol de nuestro Abad Mayor, dexandonos sin consuelo en su perdida , y sin norte , ò guia en aquellos caminos de Sion , que nos conducen à dar culto à Dios en sus Santos , en toda solemnidad.

¿ Y què os parece? ¿ A vista de el golpe, que ha descargado la muerte sobre nosotros , y sobre la gloria , que estabamos disfrutando , la acusarè de cruel, de sangrienta, de inexòrable? ¿ Me quexarè de un objeto fantastico , como en la realidad es la muerte , llamandola harpia tirana , parca exterminadora, injusta, y ciega? ¡ O! No lo creais : y mucho menos que pretenda ridiculizar con pueriles expresiones , ajenas de este sitio , una parentacion tan solemne. Es verdad, que nuestro gozo ha sido trasladado à otra region : que hemos perdido en el Señor Bonilla un amante Padre , un zeloso Pastor , un digno Prelado : que con èl ha faltado nuestro gusto , nuestra complacencia , nuestro deleite , y quanto conspiraba à formar aquella felicidad terrena, que nos tenia como embriagados , ò fuera de nosotros mismos. Tambien mi Padre San Pedro quando quiso residir de asiento en las
dichas

dichas de el Tabór , lo perdiò todo , menos à Jesus. Conociò aquel bien para perderlo: pero perdido no prorrumpiò en queexas , ò exclamaciones ; antes bien aprendiò con su perdida la mas excelente doçtrina. Aprendiò à buscar solamente el Reyno de Dios: aprendiò à tener fixo su corazon en donde están los verdaderos gozos: aprendiò à conformarse con las disposiciones de aquel Señor , cuya sabiduria no puede engañarse: aprendiò à prevenirse para la ultima hora , que ignoraba , sin complacerse en glorias transitorias , y perecederas: aprendiò finalmente de la resignacion , y humildad de su Maestro , à ser sufrido , y humilde de corazon.

Asi hemos podido aprender nosotros en la vida , y muerte de nuestro Abad Mayor. Si lo ajustado , y egemplar de aquella componia toda nuestra gloria: lo imprevisto , y casi instantaneo de esta , forma la mas solida instruccion. Si: este Maestro en su ultimo lance nos recuerda tal vez la prontitud de el nuestro: nos enseña la vigilancia , con que debemos esperar à nuestro Señor , quando venga , tan oculto como suele

el ladron , à llamar à las puertas de nuestras almas: nos hace despreciar aquellas inconstantes dichas , y felicidades , que ofuscando à la razon , suelen seducir , y arrastrar nuestros corazones: nos estimula , nos provoca à aspirar à aquel honor perpetuo , à aquella paz interminable , à aquella gloria infinita , cuya duracion no la mide el tiempo , sino la misma eternidad: à aquella gloria digo , que siendo fruto de la pasion de Jesu-Christo , lo debe ser tambien de nuestras buenas obras , cooperando con ellas , y peleando varonilmente para ser coronados.

¿Es sola esta doctrina la que en su muerte nos dexò como en herencia el Sr. Bonilla? No es sola , mis amados Señores , no es esta sola. Estando proximo à ella , nos ha propuesto un dictamen práctico: práctico , porque lo practicaba el mismo: y práctico , porque compendia todas las reglas de morir bien à esta vida , para vivir sin fin en la eternidad. El solo le hace objeto de nuestra veneracion , de nuestra ternura , y de nuestro llanto. No es otro este dictamen , que el de tratar à la muerte co-

mo compañera: que el esperarla con la encendida antorcha de la caridad àcia nuestro Dios, y àcia nuestros proximos. ¿Es por ventura poco lo que nos enseña nuestro Difunto Abad proximo ya à morir, y en su muerte misma? ¿Pues por què hemos de zaherir à la muerte con palabras duras, y satiricas inyectivas? Cuidemos unicamente de recojer, è imitar los egemplos que nos diò en la carrera de su vida, y en sus ultimos periodos. Unos, y otros nos obligan à amarle, y respetarle; pero quando estaba para entrar por el camino de toda carne à la casa de la eternidad, parece, que quiso mostrarnos todo el amor que nos tenia, multiplicando los egemplos para nuestra enseñanza.

Por esto le vimos en la Magdalena el dia 22 de Julio, en que celebra la Iglesia el amor grande de esta Santa Penitente; *dilexit multum*, (c) por manifestar mas su amor para con el Señor, y su caridad para con el proximo: le vimos, digo, à pesar de sus achaques, de no poder esperar en ayunas,

y

y de la abanzada edad de setenta y cinco años , celebrar la Misa Solemne , en que tuve el honor de servirle de Ministro, practicando este brillante Sol en el Templo de Dios , una multitud de virtudes , quanto mas vecino se miraba à su ocaso. Allí se viò lucir el dòn de la paz, y evitar los pensamientos de afliccion: allí se viò resplandecer la caridad mas ardiente , y humildad mas profunda , pues acabada la Misa, dixo, que havia sido Sacerdote , para servir à los Sacerdotes. Añadid, que le oimos asegurar, sobraba à su merito un Entierro de cinquenta reales: y en la misma vispera de su muerte , que havia de suplicar à el Cabildo acordase suspender el Sermon de sus honras, como lo havia antecedentemente determinado el Illmo. Cabildo de esta Patriarcal, y Metropolitana Iglesia: pretextos todos para humillarse , quando alegre esperaba su muerte. ¿ Què os parece de esta humildad? ¿ Es profunda esta humillacion? Eslo efectivamente , y lo hizo mas amable de todos nosotros. Por esto levantando unanimes la voz , respondimos, que sabriamos resistir à semejante propuesta, votando cada qual lo

con-

contrario desde su Silla. Retiróse confuso el Sr. Abad , viendo que no havia podido conseguir sus intentos ; pero si consiguió , pues logró edificarnos con su abatimiento , humillarse con el desprecio , que nos mostró de sí mismo , y logró consiguientemente el ser de nuevo exaltado en todos nuestros corazones. ¡O Magisterio digno de la mas exácta imitacion ! ¡O humilde caridad acreedora à que se esculpa en los mas duraderos pedernales !

El dia antes de su muerte, quiso mostrar con especialidad dos virtudes Jesu-Christo: la una, el exceso de su humildad, y la otra, el extremo de su amor. Tanto se esforzaron estas dos virtudes , que la humildad se vió exaltada , y el amor se coronó victorioso: de suerte , que quando el Señor , lavando los pies de sus Discipulos, halló resistencia por el conocimiento de Pedro , encontró la exaltacion por el reconocimiento de todos. Arrodillose à los pies de todos ellos , queriendo hacer peana de su rostro divino. ¡Què mayor humildad ! Se quedò con nosotros en el Sacramento hasta la consumacion de los siglos , y pidió que jamás olvidase-

mos su doctrina. ¡Qué mayor amor! Pues este resiste à su humildad de parte de el Apostolado; *non lavabis mihi pedes in aeternum.* (d) Este le clarifica en la estimacion de sus clientès; *nunc clarificatus est filius hominis.* (e) Este en fin le coloca en el mayor grado de exaltacion, que le prometió su Padre Eterno; *iterum clarificabo.* (f) Dióles este egemplo, y el egemplo mismo le hizo tan amable à sus Apostoles, que siempre llevaron à tan divino Maestro en el corazon, en la boca, en todo su cuerpo.

A imitacion de Jesu-Christo, quiso el Sr. Abad Mayor ponerse à los pies de sus subditos antes de su muerte. Parece que la previó el dia antes, y quiso prevenirla pobremente. Para esto sirve à los demás en el ministerio de el Altar: instituye la paz por basa de nuestro edificio: nos mira à todos con un amor tan grande, que logra imprimirlo en nuestra memoria, è inspirarlo en nuestros corazones, y quando aspira à humillarse, encuentra resistencias en todos,
que

(d) Joann. 13. v. 31. (e) Idem, ibidem. (f) Joan. 12. v. 25.

que le exaltan, y le elevan mas. Quando se porta como ministro entre nosotros, debiendo ser èl el obsequiado; entonces es verdaderamente Nro. Abad Mayor. Quando nos muestra el amor, que nos tuvo hasta el fin; entonces obliga à nuestra gratitud à que se exceda à si misma en correspondencias. No sè si fue mas por su humildad, que por su amor: solo puedo decir, que viendo la exaltacion, que su abatimiento le aseguraba en nuestros conceptos, se murió al parecer para no ser mas exaltado.

No cumpliria yo como Beneficiado, Subdito, y Amigo suyo, si en correspondencia de las virtudes, y egemplos de su vida, no le tributase despues de muerto la correspondiente alabanza. Asi lo practicò San Ambrosio con el Emperador Teodosio, San Agustin con su madre Santa Monica, y S. Bernardo con su hermano Humberto. ¿Què mucho que siga yo sus huellas respecto de un hermano, de un padre, de un amigo, de un Prelado, de un Maestro, que desempeñò todos estos titulos con nosotros? ¿Serà extraño que haga resonar estas bobedas con el elogio de un hombre::: mal hé dicho,

dicho: con el elogio de un Angel, que en su inocente vida, ha dirigido, como otro Moysès, el Pueblo llamado de Dios? Este legislador, y caudillo de los Hebreos fue por su humildad, por su caridad, por su mansedumbre, y demás virtudes, aplaudido con el siguiente elogio, que dictò el Espiritu de Verdad: sea bendita, y conservése entre bendiciones tu memoria; pues lograte ser amado de Dios, y al mismo tiempo querido tambien de los hombres: *dilectus Deo, & hominibus, cujus memoria in benedictione est.* (g)

Asi elogiò tambien el Padre Eterno à su Unigenito, quando entre las glorias de el Tabór trataba de su humillacion, y de su muerte con Elias, y Moysès: *hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.*

(h) Este hombre, obediente hasta la muerte, y muerte ignominiosa de Cruz: este hombre cuya caridad le harà dar la vida, aun por sus mismos enemigos: este hombre manso, y humilde de corazon: este hombre, que viene à ser vuestra misma paz: este,

(g) Ubi supra. (h) Math. 17. v. 5.

este, este es mi Hijo querido, y el objeto de mi complacencia. Oidle vosotros; amadle, pues os ama; sed todos de vuestro querido, pues vuestro querido es todo vuestro: *ipsum audite*. Queredle, amadle, imitadle, porque èl se ha hecho todo para todos; porque èl os previno con su amor; porque èl se ha dignado ser vuestro Maestro. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* (i)

Asi (aunque guardando la debida proporcion) he de elogiar la vida egemplar, y feliz muerte de el Sr. Abad Mayor Bonilla. No pretendo usurpar la jurisdiccion al Vaticano, oponiendome à los Decretos, que sobre la aprobacion de las virtudes, con que se obstenta el Señor admirable en sus Siervos, han expedido los Vicarios de Jesu-Christo. Abrazo sus determinaciones; venero su decision; obedezco sus preceptos; y para ello invoco solamente à vuestra piedad cristiana, protestando que no exijo de ella mas que una fè humana, bien que sostenida de los mas solidos fundamentos. A no tener-

(i) Idem, ibidem.

tenerlos, solo predicára en estas Exequias un desengaño de la muerte, como lo he practicado en otras ocasiones; pero respecto de el Señor Bonilla, se agraviaria à su virtud, si se le confundiese con los que al parecer solo viven para completar el numero de los mortales. Si se resintiese de mi elogio su humildad, perdoneme por esta vez: pues ya que las virtudes, y egemplos de su vida coronaron de gloria, y honor à todo este Ilustre Cabildo, es necesario texerle, despues de la muerte, una corona de inmortalidad.

Abadia Mayor de Sevilla, muchos han eternizado tu Dignidad, ya por lo raro de sus prendas, ya por lo exquisito de sus talentos. Un Don Gutierre, un Abad Gordillo, un Señor Garcia, Merchante, y Zuñiga, te han hecho un lugar mui distinguido en las Historias; pero el Señor Abad ultimo, te ha hecho mucho mas celebre, pues à las virtudes, y letras, juntò el ser amado de Dios, y de los hombres, con lo qual ha eternizado su nombre, y tu fama en todas las generaciones. (k) *Dilectus Deo,*

C

D

(k) Eccl. Cap. Ubi sup.

Et hominibus, cujus memoria in benedictione est. Ved aqui el asunto, y division de mi discurso. Fue amado de Dios en su vida y en su muerte, porque el amar à Dios ha sido en el Señor Bonilla, el egercicio de toda su vida, y la unica ocupacion de su muerte. Fue querido de los hombres, porque à imitacion del Discipulo amado, que bebió la caridad en su misma fuente, reclinado en el pecho de su Maestro, no respiraba para con sus proximos, mas que el amor, la paz, la mansedumbre, la dulzura. En una palabra, fue amado de Dios, porque amò à Dios. Fue amado de los hombres, porque supo amarlos en Dios, y por Dios. *Dilectus Deo, Et hominibus.* (1)

Nada es facil sin el socorro de la Divina gracia: pidamosla à aquella Celestial Reyna, à quien bajo el mismo titulo de Gracia, tan fervorosamente amò, y venerò nuestro piadoso Difunto. A ti clamo, Madre de la dileccion, y Madre de la misma gracia. A ti suspiro para que me la alcances, pues ha de ceder este dòn en honor

(1) Idem, ibidem.

nor de quien tanto se esmerò en tus cultos quando vivo , y quiso ser peana de tus aras quando muerto. A tus misericordiosas puertas llamo , para que me consigas de el Padre de las luces , las que necesito para desempeñar tanto asunto. Asi lo pido , asi lo espero , mediante la salutacion

Angelica:

AVE GRATIA PLENA.

